

FORO SOCIAL MUNDIAL EN ARGENTINA – 22 al 25 de Agosto, 2002

Norma Sanchís

En el marco del Foro Social Mundial que se realizó ya por dos años consecutivos en Porto Alegre bajo la consigna "Otro mundo es posible", se organizó en Argentina el Foro Social Temático bajo el título: "La crisis de Argentina y los desafíos para el movimiento global", con la participación de delegaciones del continente y otras regiones.

Esta iniciativa fue impulsada por el Consejo Internacional del FSM y por numerosas organizaciones y movimientos sociales de Argentina, en el convencimiento de que la difícil situación por la que atraviesa nuestro país refleja un quiebre en el modelo hegemónico que requiere ser evaluado y procesado por la comunidad internacional.

Argentina llegó a una situación de crisis desesperante, con dolorosos efectos sobre la mayoría de la población, después de una década de seguir rigurosamente las políticas impulsadas por el FMI, y a partir de la presión de los grandes grupos económicos y de una deuda externa imposible de pagar.

Paradójicamente, la crisis comenzó a movilizar recursos y capacidades disponibles en la sociedad civil y ha desatado un proceso de movilización popular con nuevas experiencias de protesta, organización y autogestión, que constituyen verdaderas formas de resistencia y búsqueda de alternativas.

En este marco, y teniendo como escenario principal diversas Facultades de la Universidad de Buenos Aires, en la zona céntrica de la ciudad más grande del país, la organización del FSM en Argentina se constituyó como un espacio plural, múltiple y diverso, que expresó de formas clásicas o innovadoras el debate, la resistencia y cuestionamiento al neoliberalismo y a propuestas autoritarias como el ALCA.

El evento, que estuvo convocado por alrededor de 500 organizaciones sociales argentinas, regionales e internacionales, entre ellos la RIGC, se inició con una marcha por la zona céntrica de la Ciudad de Buenos Aires, encabezada por las Madres de Plaza de Mayo, el Premio Nobel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel, el líder cocalero de Bolivia Evo Morales, el dirigente de la CUT de Brasil Joao Felicio, entre otros, e integrada por miles de personas representantes de un enorme espectro de organizaciones de todo el país e independientes.

Este acto inaugural combinó discursos sustantivos de cuestionamiento al neoliberalismo y el militarismo en América Latina, con actuaciones artísticas, demostraciones y adhesiones de los más variados sectores. Fue una gran suerte que el clima benévolo porteño permitiera toda esta gestión al aire libre en pleno invierno!

La programación preveía múltiples actividades simultáneas durante varios días. Los sindicatos, los jóvenes, las organizaciones sociales, las redes, las mujeres, plantearon sus propuestas.

Con una amplia concurrencia, se dedicó un día completo del evento a la reflexión e intercambio de experiencias en la lucha contra el ALCA, enriquecido por las visiones de organizaciones barriales o universitarias nacionales, las de países hermanos como Brasil, Ecuador y Bolivia, la Alianza Social Continental y muchas otras, en la búsqueda de coincidencias para una campaña continental y de intercambio de proyectos concretos de consultas populares. Los medios de prensa registraron en su conjunto el rechazo al ALCA y el del pago de la deuda externa, como los principales ejes de debate del FSM en Argentina.

Las mujeres planteamos diversas actividades. La RIGC coauspició con otras redes y organizaciones de mujeres la mesa: "Crisis y resistencias: Voces desde las mujeres". Fue una actividad muy concurrida que se desarrolló por espacio de casi cinco horas en un aula atiborrada de gente y que estuvo estructurada en tres ejes:

- I. Crisis: Herramientas conceptuales para el debate sobre los condicionamientos de la crisis de Argentina.
- II. Resistencias: Testimonios de cinco mujeres desde distintos ámbitos de participación.
- III. Desafíos: Análisis y perspectivas de mujeres del movimiento en América Latina.

El debate conceptual inicial fue un buen marco para saber cómo y por qué Argentina llegó al punto de colapso en que se encuentra.

En el segundo bloque, se escucharon voces de mujeres rurales y urbanas, que están participando en distintas formas organizativas relativamente novedosas que se está dando buena parte de la población argentina para enfrentar la sobrevivencia en medio de la crisis. Todos fueron testimonios conmovedores porque muestran el protagonismo de las mujeres en estas formas de resistencia.

Uno de los medios gráficos de alcance nacional (Página 12) dio cuenta de estos testimonios. Cristina Juárez, del Movimiento Campesino de Tucumán, hizo un encendido discurso: "Para nosotros producir es un caos porque todo está dolarizado. A los dólares no los

conocemos, por eso tenemos que nombrarlos. ¿Y qué hacen los políticos con nosotros? Nos dan un bolsón con tres o cuatro artículos para que vivamos tres días mientras ellos viven cuatro años. Cuando los políticos están en la tribuna ¿quiénes somos los que estamos primero? ¡los carenciados! ¡los necesitados! ¡Qué lindo adorno para su discurso! Para que todos digan ¡qué sensible es este señor! Pero cuando llegan, se olvidan. Yo me los imagino en su casa desinfectándose luego de la campaña política porque la realidad es que nos abrazan pero no nos miran". Junto con otras cuatro mujeres y un hombre, lograron formar una cooperativa minifundista, producen tabaco en tres hectáreas donde también tienen un secadero para la producción y lograron conseguir la credencial para vender en las bocas de acopio, que son de las empresas multinacionales. Gladis Vargas dio su testimonio como "cartonera", es decir, aquellos que se ocupan de revolver la basura que se saca en bolsas de las casas o las oficinas, para seleccionar papel, cartón o vidrio que venden por pocos centavos. También formaron una cooperativa donde todas son mujeres, "¿por qué mujeres? Porque consideramos que en este país, que está dirigido por hombres, la mujer debe poder generar su propio espacio que no necesariamente tiene que ser de poder, como en el otro género. Sabemos que las mujeres aportamos desde diferentes ámbitos muy importantes de construcción y que por ahí no somos tan reconocidas. Nosotras hemos sido tentadas, como la mayoría de las mujeres de la provincia de Buenos Aires, con los planes sociales que dan un subsidio mínimo. Pero también eso impone otro tipo de cosas. Ganamos muchísimo menos y trabajamos muchísimo más pero no importa, nosotras queremos decidir cuáles son los alimentos y dónde comprarlos cuando tenemos nuestra plata".

Laura de Gregorio, brindó su testimonio como integrante del club del trueque, una modalidad muy extendida que permite intercambiar bienes o servicios por fuera de las transacciones monetarias. Laura definió el trueque como algo más que un efecto de la crisis. Consideró que permite dignificar el oficio de ama de casa –donde la artesanía doméstica, el tejido o la cocina constituyen saberes a menudo ignorados – y también la idea de producción que integra al trueque informalmente en el mundo del trabajo: "Yo no voy a llevar al trueque fideos sólo para canjearlos por otra cosa. El trueque es una herramienta válida de resistencia a la globalización. Resistencia a pensar como quieren que pensemos: que tenemos que tener un teléfono celular, usar determinada ropa o consumir determinadas cosas. Ahora cuando se cayó la mentira de que estamos en el Primer Mundo vamos a rescatar nuestras raíces".

Norma Galeano, integra una organización "piquetera" en el populoso suburbio de La Matanza. Este tipo de grupos, hacen oír sus protestas y demandas cortando calles y caminos. Norma milita en las Comunidades Eclesiales de Base, desde donde se ocupa de tareas sociales y comunitarias. Contribuyó a la formación de la red de

jardines maternos comunitarios en La Matanza, una zona en la que hay alrededor de 500.000 niños, más de la mitad bajo la línea de pobreza, el 15 por ciento en la indigencia y con un hospital a disposición que sólo cuenta con 40 camas.

Cuando reclamaban al gobierno por alimentos, sólo encontraban propuestas de clientelismo político (ayuda a cambio de adhesión partidaria). Por eso, decidieron empezar a cortar la vía en un cruce muy transitado. Aprendieron a negociar y reunirse con grupos más politizados, a quienes miraban con desconfianza, "porque claro, ellos eran los zurdos o sea los malos, mientras que nosotros éramos la iglesia, o sea los buenos". Consiguieron por esa vía que el gobierno comenzara a ayudarlos. "La experiencia del piquete a mí me conmovió y me sorprendió mucho porque no pensaba que la gente tuviera tanto coraje y tanta decisión para decir "vamos a poner el cuerpo en la ruta" o "vamos a caminar desde el Km 40 hasta la Capital, a la Plaza de Mayo ", aunque llueva o haga 40º, como pasó el 26 de febrero que caminamos y nadie bajó los brazos. En el piquete se despide con mucho dolor a los muertos y se recibe con mucha alegría a los recién nacidos. Como cristiana rescato siempre cosas que aprendí de monseñor Angelelli, el obispo mártir de La Rioja que decía "nosotros no podemos predicar la resignación".

La periodista de Página 12, María Moreno, sintetiza estos testimonios: "Desde la decisión sobre qué alimento comprar para dar a los hijos, hasta la visión del trueque como producción, pasando por el piquete que permite garantizar la educación y alimento, todo le da a estas mujeres la certeza de que sus prácticas contienen raíces políticas. Por eso ellas han convertido la palabra "testimonio" en algo diferente de la biografía popular, retórica y emotiva que se espera de aquellos a quienes los ideólogos suelen construir como fetiches del mundo real."

El último bloque de la mesa "Crisis y resistencias: Voces de mujeres", contó con el aporte de compañeras de países hermanos: Graciela Rodríguez, que vino de Brasil y habló en representación de la RIGC, y Line Bareiro de Paraguay y Lilián Celiberti de Uruguay, ambas en representación de la Articulación Feminista Marcosur. Sus exposiciones lograron recoger estos planteos y dar una significación regional a la crisis y las respuestas.

El Foro Social Mundial es un espacio de confluencia de la lucha contra la globalización neoliberal, al mismo tiempo que un espacio plural donde es posible compartir y articular alternativas y propuestas. Para algunos el Foro es una oportunidad para crear una coalición internacional que actúe en nombre de un amplio y genérico movimiento global, para otros, es una oportunidad para el desarrollo de nuevas culturas políticas que deben abrir diálogos entre diferentes movimientos. Entre estas tensiones, se construye la riqueza del espacio del Foro Social Mundial, que esta vez eligió a Argentina como

escenario.